

COMEDIA NUEVA EL EMBUSTERO ENGAÑADO

EN DOS ACTOS.

ESCRITA POR L. A. J. M.

PERSONAS.

ACTORES.

<i>Calixto, estudiante hijo del.....</i>	Sr. Feliz de Cubas.
<i>Doctor Alonso.....</i>	Sr. Manuel de la Torre.
<i>Pasqual, estudiante.....</i>	Sr. Josef Vallés.
<i>Ambrosio, estudiante.....</i>	Sr. Rafael Ramos.
<i>Garulla, criado de Calixto.....</i>	Sr. Mariano Querol.
<i>Zarandaja, sacristan, hermano de</i> <i>Beatriz.....</i>	Sr. Josef Garcia.
<i>El Tio Rodriguez, Tio de Leonor.....</i>	Sr. Joaquin de Lúna.
<i>El Escribano.....</i>	Sr. Manuel Ibañez.
<i>Leonor, prometida esposa de Calixto....</i>	Sra. Polonia Rochel.
<i>Beatriz.....</i>	Sra. Victoria Ferrer.
<i>Ines, criada de Leonor.....</i>	Sra. Joaquina Arteaga.

ACTO PRIMERO.

La Scena es en el lugar de Casar.

Mutacion de calle corta: puerta á la izquierda, y salen por la derecha Calixto con chupa, y media negra, y frac de color, y Garulla vestido á lo Labriego.

Cal. No parece mal lugar Casar, Garulla.

Gar. El mas malo es, que yo he visto en mi vida.

Cal. Qué dices?

Gar. No hemos hallado una taberna siquiera en lo que ya hemos andado.

Cal. Ya la encontrarás.

Gar. Pues bien, hasta entonces yo no paso de aquí.

Cal. Jumento, qué dices? si te estás aquí parado cómo has de encontrarla?

Gar. Y cómo, si no me dá aliento un trago, tendré espíritu, ni fuerzas, para andarme paseando con usted, quando en tres horas escasas hemos andado tres leguas que hay hasta aquí desde Salamanca?

Cal. Estraño que eso digas, por que yo no siento ningun cansancio.

Gar. Pues es milagro, viniendo en una mula montado que tiene un paso muy bueno!

A

si

Beat. Allí ay tropa?

Gar. El allí recibió el grado.

Beat. Y cómo venis ahora
sin uniforme?

Cal. Es que ando
incognito aquestos dias
por un extraño fracaso:
reñí con un Capitan,
fué el pobre mas desgraciado,
le herí de muerte:::-

Gar. Dios mio,
que ya no puedo aguantarlo:
Señor: *le tira del brazo.*

Cal. Esta vez no mas:
y fué fuerza el ausentarnos
yo, y este sargento.

Gar. Sopla!
pero yo no he desertado
en mi vida : usted pretende
aparte á Calixto.
me vea arcabuceado?

Cal. Y desde Pamplona:::-

Beat. Ola,
con que en Pamplona usté á estado?

Gar. Como en Bayona de Francia.

Beat. Jesus lo que usted ha andado.

Gar. De Salamanca á Casar. *ap.*

Leon. Aquí se van acercando
Beatriz , Ambrosio , y Pasqual.
Se descubre para hablar con Bea-
triz.

Cal. Valgame Dios , qué he mirado!
esta si que es buena moza!
y que haya yo malgastado
con esta el tiempo: Garulla,
repara qué moza!

Gar. Andalzo:
quanto vá que si la hablais
que soys Mariscal de Campo:
pero hay Señor!

Cal. Qué sucede?

Gar. Que vienen paso entre paso
ácia aquí , Pascual , y Ambrosio.

Cal. Si llegan se llevó el Diabolo
la tramoya.

Gar. Me alegrara
por veros avergonzado.

Cal. Yo daré remedio: creo

que ví cruzar á lo largo
dos hombres que son sin duda
de los que me andan buscando,
y es fuerza reconocerlos
por quedar asegurado:
al instante volveré,
no tengais ningun cuidado,
y usted Señorita:::- *á Leonor.*

Gar. Pronto,
que llegan.

Cal. Voy á encontrarlos.
vase por la derecha.

Gar. No habrá en el mundo embustero
tan grande como mi amo.
vase por la derecha.

Beat. Es buen mozo el Capitan!

Leon. Muy atento y cortesano:
yo tomaria que el novio
con quien mi Tio ha tratado
casarme , fuera como él.

Beat. Parece que te ha gustado.

Leon. Demanera que lo bueno:::-

Beat. Pues, Leonor , ya has escuchado
que hace dos años que está
de mi muy enamorado,
con que ten paciencia.

Leon. Yo,
pues tú presumes acaso:::-

Beat. Dexemos eso: yo quiero,
Leonor , porque me ha gustado
me prestes esa mantilla
porque tengo yo un pedazo
de que me puedo hacer otra
como esa.

Leon. Ya ves que estamos
á la puerta de mi Prima,
y entro á verla , y así quando
vuelva á casa , con la chica
la enviaré.

Beat. Pues nos hallamos
á la puerta ya , Leonor ,
ponte tú la que yo traigo
y dame la tuya , así
mientras estás visitando
á tu Prima , yo la corto
y la envio de contado.

Leon. Tomala. *truecan manillas.*

Beat. Si volverá

el Capitan.

Leon. Me ha pesado *ap.*

el verle , y que á Beatriz
mas que á mí , se haya inclinado !

Beat. Con Pasqual y Ambrosio aqui
llega. *alegre.*

Leon. Fuerza es apartarnos,
que no quiero me hable Ambrosio
en su Amor.

Beat. Bien has pensado,
que tambien sintiera yo
el que Pasqual sin reparo,
delante del Capitan
me enamorase.

*Se apartan las dos allado izquierdo vol-
viéndose de espaldas á la derecha, por la
qual salen Pasqual, y Ambrosio de es-
tudiantes , Calixto y Garulla.*

Pasq. Que al cabo
de tanto tiempo volvemos
á vernos !

Amb. Dadme los brazos
en muestras de mi contento.

Cal. No fuera razon negarlos
á quien tanto estimo.

Pasq. A tiempo
venís que de mis enfados
os quiero dar parte.

Beat. Oyes,
parecen que están despacio,
yo me voy.

Leon. Y yo me quedo.
vanse las dos por la izquierda.

Cal. Garulla , sigue á lo largo *ap. á Ga-
rulla.*
á la que lleva mantilla
blanca.

Gar. á la que habeis hablado?

Cal. No , á la otra que callaba
que es de hermosura un milagro;
y en sabiendo donde vive
aqui volverás volando
y la casa me dirás.

Gar. Voy, Señor , pero os encargo
que en esto de mentir:-

Cal. Ya,
Garulla , eso se ha acabado.

Gar. Yo entendí que se empezaba
oyeúdo lo que ha pasado.

vase siguiendolas.

Cal. Con que , qué tenéis amigo
de penas?

Pasq. Desesperado,
Calixto, estoy de zeloso:

Cal. Luego estais enamorado?

Amb. Y yo tambien.

Cal. Por tal peste
todos los hombres pasamos,
adelante.

Pasq. A Beatriz,
una muchacha de garbo,
desde que al Casar llegué,
á querer me he dedicado
porque lo merece.

Amb. Y yo
enamoro por lo tanto
á la Leonor , real moza
por todos quatro costados.

Pasq. Yo vivia muy contento
porque no soy despreciado:-

Amb. Y yo que lo soy , estoy
con mi desgracia rabiando.

Pasq. Pero anoche:-

Sale Gar. por la izq. Aqui estoy yo,
que vengo bien despachado.

Cal. Luego hablaremos: seguid á *Pasq.*
lo que habiais empezado.

Pasq. Pero anoche no se quien
á la tal Beatriz ha dado
una música , mil coplas
en su alabanza cantando;
de manera que me ví,
amigo , tan sofocado,
que la música , á fe mia,
por poco se acaba á palos.

Cal. Pues la hubierais hecho buena!
vaya , dexad el enfado,
si esa música la dí *riéndose.*
yo.

Gar. Que os arranco este brazo *ap. á
si no callais. Cal.*

Cal. Ya , Garulla.

Pasq. Vos la disteis ?

Cal. No hay dudarle.

Gar. Cómo pudo darla anoche *ap.*
si ahora mismo hemos llegado
á este Lugar ? este hombre

es el Demonio!

Amb. Pues quando
llegasteis aquí?

Cal. Habrá, si,
ya sus quince dias largos
que llegué.

Gar. Vomita embustes.

Pasq. Pues si le hemos preguntado
ayer mismo á vuestro padre
por vos, y nos ha afirmado
no habiais venido.

Cal. Es
que le importaba callarlo:
No safi de Salamanca

quando estabais preparando
vuestro viaje vosotros?

Pasq. y Amb. Es cierto;

Cal. Pues aqui he estado
desde entonces, pero amigos
siempre oculto y encerrado,
nunca he salido de dia,
solo de noche, imitando
los murciegalos salia
de esta manera, evitando
el peligro de mi vida,
porque amigos, yo he tratado
en Salamanca una Dama
de las del mayor boato,
por una mala doncella
que la servia, su hermano
supo toda nuestra intriga,
y aqueste con dos criados,
para quitarme la vida
me iban siguiendo los pasos,
por esta causa escondido
de dia este tiempo he estado,
solo saliendo de noche
para divertirme un rato,
dando música á las mozas,
supuesto que los criados
de mi padre me informaban
sus nombres, y sus estados.
Hoy ya en público he salido
porque ya libre me hallo
de todo peligro, pues
el tal hermano que airado
me buscaba, le pegó
sin duda de sofocado

un gran tabardillo, que
antes de ayer le enterraron,
y la tal Señora, al punto
de todo, aviso me ha dado
con Garulla, veisle aqui
que el pobre aun no se ha quitado
las polainas. Con que amigo *se estre-*
dexa los zelos á un lado *mece Gar.*
pues que no hay porque tenerlos,
y entrambos á dos vivamos,
tu contento de tu amor,
y yo de mi riesgo salvo.

Gar. Virgen, que sartal de embustes *ap.*
en un instante ha encajado!

Pasq. Con que sacamos en cuenta
no conosco ni has hablado
tú á Beatriz?

Cal. En mi vida.

Pasq. Amigo dame los brazos, *le abra-*
que me has vuelto el alma al cuerpo:
ahora mismo voy volando
á decir á Beatriz
como estoy desengañado
de mis zelos, y á pedir la
perdon.

Amb. Pues yo ire entretanto
á ver si acaso Leonor
me trata con mas agrado
alguna vez.

Pasq. Ya, Calixto,
nos veremos.

Cal. Muy bien.

Amb. Vamos;
y celebramos te veas
libre del riesgo pasado.

Cal. Yo os lo agradezco.

Gar. Señor,
qué Señora, qué criados,
qué hermano:—

Cal. Calla, Garulla,
y dí si has averiguado
donde vive aquella moza,
y como se llama.

Gar. Quando
se enmendará usted?

Cal. Responde.

Gar. Lo que habeis mentido!

Cal. Asno,

pues por qué quando empezaba
no me tirabas del brazo.

Gar. Ahora salimos con eso,
quando por poco os le arranco!

Cal. No lo he sentido.

Gar. De tal
modo estaba usted enfrascado
en mentir, que no sintiera
le arrancara los libianos.

Cal. Dónde vive aquella moza
que es lo que me importa, vamos.

Gar. La de la mantilla blanca
que me mandó usted á lo largo
siguiera, vive en la plaza,
en la casa que esquinazo
hace junto al herrador,
y se llama:-

Cal. Aqueso aguardo.

Gar. Beatriz.

Cal. Hombre que dices?

Gar. Señor, lo que usted ha escuchado.

Cal. Beatriz?

Gar. Cabalitamente.

Cal. Hombre me dexas pasmado!

Gar. Pues dexela usted á ella,
y saldrá usted de este pasmo.

Cal. Si será la que Pasqual
quiere?

Gar. Pues eso está claro,
y en profecía está el pobre
de usted zeloso, aguantando
le deis música á su dama:
que pulmones tan bizarros *riyéndose.*
y que torrente de voz
tiene usted, señor, que estando
anoche de aquí tres leguas,
Pasqual oyó en tono claro
las coplas que usted cantaba
á Beatriz.

Cal. Yo no hago caso
de ti: informate de adonde
vive mi padre, entretanto
que voy á ver si hablar puedo
á Beatriz: decir la trato
que lo que dixé á la otra
fué por no haber reparado
antes en ella, y que es ella
de quien vivo enamorado.

Gar. Y si luego vé usted otra
le dirá al punto otro tanto,
porque en esto de querer
tiene usted el buche muy ancho.

Cal. Luego vuelvo.

vase.

Gar. A dónde iré
á informarme por no errarlo?
á la taberna, que allí
están todos alumbrados
de noticias, y se apura
como el agua, lo más claro:
aquí viene un estafermo,
á el le pregunto: paisano,

*Va saliendo el Doctor Don Alonso por
la derecha, con casaca negra, gorro
blanco, sombrero de tres picos,
y baston.*

dónde vive la Guadaña
de este Pueblo?

Alons. Habladme claro,
porque os entienda.

Gar. Muy tonto *ap.*
me parece el tal anciano:
que á dónde vive el Herodes
de todo este vecindario.

Alon. Qué diablos decís?

Gar. Que á dónde
vive el Médico?

Alon. Borracho,
en este baston, ten cuenta
las señas que te voy dando. *le dá.*

Gar. Señor por qué es esto?

Alon. Así
castigo á un desvergonzado.

Gar. Pero, Señor:-

Alon. Yo Guadaña?
yo Herodes? quando he dexado
fama eterna, en quantos Pueblos
hasta la presente he estado,
y á excepcion de los que han muerto
todos lo están publicando?

Gar. Ay, ay, qué es usted el Doctor
Alonso?

Alon. Por muchos años,
Médico bueno, y de moda.

Gar. No lo habia imaginado
por la presencia: Señor,
que me perdoneis aguardo,

que

que yo del Médico hablaba
que había el año pasado.

Alon. Ese ya murió.

Gar. Me alegro,
tengale Dios en descanso.

Alon. Vaya que quereis?

Gar. Deciros
que dentro de breve rato
vuestro hijo Calixto, aquí
estará.

Alon. Qué estais hablando? *alegre.*
de veras?

Gar. Yo nunca miento,
porque aprendo de mi amo
á decir verdad.

Alon. Me alegro:
con qué tu eres su criado?

Gar. Soy criado bueno, y de moda.

Alon. Pero un poco redomado,
y socarron.

Gar. No señor;
en fin yo me he adelantado
á daros aviso.

Alon. Bien,
ves á casa á echar un trago,
y espera á mi hijo, que
yo lleno de gozo, parto
á ver al tio Rodriguez
para dexarle informado
de todo: mira, porque
no vayas mas preguntando
por la Guadaña, ni Herodes,
camina esta calle abaxo *señalándole.*
y á la mano izquierda, siempre
vé los portales contando
que en el quinto, vivo yo.

Gar. Es mandamiento que guardo
yo muy bien, porque en mi vida
Señor á nadie he matado:
y usted?

Alon. Yo tambien, bribon,
porque solo mato á palos
á picaros como tu. *le embiste y Gar.*

Gar. Pero huyendo de sus manos (*huye.*
salvamos la vida: Abur. *vase.*

Alon. Han visto el maldito ganso
como se explica! mas voy
á dar parte de contado

de todo, al tio Rodriguez,
que puesto que hemos tratado
que mi hijo, con su sobrina
Leonor, se case, abreviarlo
podemos, puesto que hoy llega,
y pueden estar casados
el Lunes: el regocijo
me tiene sobresaltado:
hoy perdonen los enfermos
que no voy á visitarlos. *vase.*

*Sala de Labrador con ventana grande,
y salen Leonor é Ines.*

Ines. Qué tiene usted que está triste?

Leon. No tengo nada.

Ines. Apostamos
á que si, y á que lo acierto.

Leon. Pues qué piensas?

Ines. He pensado
que como el novio se tarda,
y se va el tiempo pasando,
y esto de ser novia:--

Leon. Pues
en todo te has engañado,
que por que quieren casarme
estoy triste.

Ines. Yo me espanto,
por que el dia de ser novia,
es dia muy deseado.

Leon. Si yo no conozco al novio.

Ines. Dicen que es un buen muchacho.

Leon. Yo aseguro no será
como un Capitan que ha hablado
hoy á Beatriz: si vieras
qué buen mozo!

Ines. Ya sacamos
la hebra por el ovillo:
quanto vá que os ha petado
y quisierais:--

Leon. Pero está
de Beatriz enamorado,
que asi se lo dixo, y yo
lo sentia al escucharlo.

Ines. Yo lo creo.

Leon. Al despedirse
me miró con un agrado:--
y tan afable:--

Ines. Quizá
despues le habrá usted gustado

mas , que oficiales de tropa
son por caso averiguado,
de la ultima que ven.

Leon. Si pudiera averiguarlo:-
Llama dentro Beatriz, por la derecha.

Beat. Abre Leonor.
Ines. Beatriz,
es esta que está llamando.

Leon. Qué querrá?
Ines. Asi lo sabremos
Llega Ines á la derecha, abre y sale Beat.

Leon. Beatriz , qué traes?
Beat. Qué traigo?
No mas que venir á ver
si eres mi amiga.

Leon. En dudarle
me ofendés.
Beat. Pues bien , ahora
es el tiempo de mostrarlo:
ya sabes que el Capitan
está de mi enamorado.

Leon. Lo oyes? *ap. á Ines.*
Ines. Dexadla decir.

Beat. Sabes tambien no acabamos
la conversacion , y en nada
como tu viste quedamos:
él no puede ir á mi casa
que es un demóntre mi hermano,
y asi pues no está tu tío
en el Lugar , he pensado
valerme de ti , y que venga
á tu casa , pues entrando
por la puerta falsa , que
cae á la otra calle , es llano
(y más siendo forastero)
que no malicie le llamo
yo á casa agena , y asi
hablando con él , tratado
quedará lo que ha de ser:
Muger yo de ti me valgo:
no me dexes mal : qué dices?

Leon. No me atrevo.
Ines. Qué reparo:-
(déxeme usté hacer á mi) *ap. á Leon.*
tiene usté en executarlo;
estando la sala á obscuras
diciendole que es recato
para que nadie le vea,

yestando yo con cuidado
por si viene vuestro tío
para sacarle volando,
no hay reparo , y sin que él sepa
que le está usted escuchando
podeis oír quanto diga.

Beat. Dice bien.
Ines. Aqueste acaso *ap. á Leon.*
os puede ser favorable.

Leon. Si tu puedes:-
Leon. Yo me encargo
de todo : voy á ponerme
la mantilla , y como un galgo
voy trás el Capitan.

Beat. Antes
las señas , para encontrarlo,
es preciso darte.
Ines. Pues
venid , dadmelas en tanto
que me pongo la mantilla,
porque el tiempo no perdamos. *vanse.*

Leon. Qué es lo que pensará Ines
con enredo tan extraño! *vase.*
Calle corta : y sale por la derecha Ga-
rulla , y Calixto por la izquierda.

Cal. No he podido ver , Garulla,
á Beatriz.
Gar. Pues yo ya he hablado
á su padre de usté.
Cal. Y como
te recibió?

Gar. A garrotazos.
Cal. Hombre qué dices?

Gar. No mas
sino que me dió de palos,
y eso que nada le dixé
yo , que pudiera agra viarlo.

Cal. Tiene un genio:-
Gar. Etele aqui
habladle , que yo me aparto
por si el mal humor le dura.
Sale por la izquierda el Doctor Don
Alonso: Calixto corre á encontrarlo besan-
dole la mano , y el padre le abraza.

Cal. Padre querido!
Alon. Hijo amado!
quánto deseaba el verte!
á qué buen tiempo has llegado,

que hace días que la novia,
Calixto, te está esperando.

Cal. Qué novia Señor?

Alon. Sabrás
como te tengo tratado
de casar, es buena moza,
tiene un dote saneado
y tiene juicio: su tío
y yo lo hemos concertado.

Cal. Si será con Beatriz *ap.*
yo sería afortunado.

Alon. Leonor se llama la novia.

Cal. Leonor dixo? no me caso, *ap.*
si fuera con Beatriz
yo aceptara de contado.

Alon. Parece te has sorprendido:
pues no tienes por qué, vamos,
ven conmigo á ver la novia
que lo estará deseando
la pobre.

Cal. Padre:—

Alon. Qué es esto?
Calixto qué estás dudando?

Cal. Si no temiera:—

Alon. Qué dices?

Gar. Quanto va que hay algun ajo. *ap.*
que le pica al viejo.

Cal. Yo:—
os dixera:—

Alon. Hablame claro.

Cal. Que no me puedo casar.

Alon. Por qué?

Cal. Porque estoy casado.

Alon. Qué dices infame? *colérico*

Gar. Chispas!
no lo malicié yo en vano.

Alon. Casado sin mi permiso.

Cal. Pero escuchadme.

Alon. Malvado,
vil, perverso:— *amenazándole.*

Cal. Pero siendo
la nuera que yo hos he dado
hermosa, noble, y muy rica:—

Alon. Ola muy rica! hijo vamos *cariño-*
dímelo todo, no temas *so.*

hijo, que yo no me enfado,
si no que:—

Cal. Pues oyga usted

le contaré todo el caso:
en casa de un Comerciante
de Salamanca afamado
entraba yo con frecuencia:
su hija, señor, que es un pasmo
de hermosura, única siendo,
dió en mostrarme algun agrado:
yo deseando señor,
el ver á usted descansado
sin que ande tomando pulsos,
juntamente lastimado
de que siendo usted muy bueno
siempre tratase con malos,
dí en festejarla.

Alon. Yo hubiera
hecho lo mismo muchacho:
vaya prosigue.

Cal. Por fin
me citó para su quarto
una noche, con el fin
que quedase estipulado
ante testigos, el modo
mejor de poder casarnos.

Alon. Y fuiste?

Cal. Si señor.

Alon. No
era justo haber faltado:
sigue hijo mio.

Cal. Llevome,
varias salas rodeando
hasta el quarto una Criada,
y apenas habia entrado
y la puerta se cerró,
quando el padre está llamando
y gritando que le abriesen,

Alon. Fuerte lance!

Cal. Yo turbado
me escondí detrás de una
gran cortina de damasco
con sus galones de oro
que á otras piezas daba paso;
entró el padre: yo creyendo
que á mi me iria buscando,
eché mano á una pistola
de que con todo cuidado
me habia ya prevenido,
pero al sacarla hizo el diablo
que se enredase el gatillo,

y sin poder remediarlo
 salió el tiro : al estampido
 cayó el padre desmayado:
 la criada perdió el sentido,
 y á la niña la dió un flato.
 Viendo catastrophe tal,
 procuro ponerme en salvo,
 pero no pude porque
 se habia ya alborotado
 toda la casa, y venian
 catorce ó quince criados
 (creyendo habia ladrones)
 con escopetas cargados,
 saqué brioso la espada,
 pero me abrazó un lacayo
 (que segun eran sus fuerzas
 sin duda que era Asturiano)
 y me sugetó: ya el padre
 vuelto en sí de aquel desmayo
 mirando por su opinion
 entre amoroso, y airado
 me dixo que con su hija
 me casase decontado,
 ó que sino me mataba
 sin haber remedio humano.

Alon. Y tú dirias que si
 por vivir , eso está claro,
 y además que sien lo rica
 no podia haber reparo.

Cal. Asi fué, y á los tres dias
 todo ya facilitado,
 con Doña Lucrecia , padre,
 me casé, y estoy gozando
 una vida que mejor
 no la tiene un Potentado.

Alon. Yo lo creo, y te la envidio. *alegre ap.*

Gar. Ya me habia sospechado
 yo algo de esto.

Cal. Y asi padre,
 si acaso hos he disgustado:-
Alon. No hijo mio : solo siento
 no me lo hayas avisado
 antes que al tio Rodriguez
 le hubiera dado el contrato
 de mi letra y de mi puño
 firmado, sin dilatarlo
 voy á decirselo , y que
 Leonor , pues ya estás casado,

busque su remedio : pero
 es preciso que escribamos
 á tu muger que se venga
 que quiero darla un abrazo. *contento.*

Cal. No puede venir.

Alon. Por qué?

Cal. Pues si está esperando el parto
 de un instante á otro.

Alon. Qué dices ?

hijo mio , con que aguardo
 tener pronto un nieto?

Gar. O nieta.

Cal. Si señor.

Alon. Mi gozo es tanto
 que creo me vuelvo loco: *con extre-
 mas no perder tiempo trato , mos.*
 voy á ver al tio Rodriguez:
 á Dios hijo , mas despacio
 en casa hablaremos : hoy
 sin remedio por mis manos
 á Hipocrates y Galeno
 dentro del fuego los zampo. *vase.*

Gar. Pero es posible , señor,
 que me haya usted ocultado
 que estaba casado! pues
 soy tan mal criado acaso *se rie Cal.*
 que andais con esa reserva
 conmigo ? no nos riamos,
 que viendo con la cautela
 que me tratis, me he picado.

Cal. Garulla , con que has creido
 todo lo que le he contado
 á mi padre de mi boda?

Gar. Si señor.

Cal. Pues mentecato,
 si eso lo finjí de pronto
 para salir del pantano
 de casarme con Leonor. *riyéndose.*

Gar. Yo estoy todo atribulado!
 luego es mentira? *alterado.*

Cal. Mentira,
 desde el principio hasta el cabo.

Gar. Ay infelice de mí!
 que ya sin honra he quedado,
 y he perdido mi verguenza.

Cal. Hombre, cómo?

Gar. Porque quando
 sé yo que mi amo es un

embustero redomado;
 miente con tal eficacia
 que á mi mismo me ha engañado:
 que disculpa tener puedo
 de haberle creído! vamos,
 en el instante, señor,
 págueme ustè mi salario;
 que no quiero mas servirle.

Cal. Garulla:-

Gar. Es cansarse en vano.

Cal. Pues hombre no conociste
 quando lo estaba contando
 que era mentira?

Gar. Ay señor,
 que lo estaba usted pintando
 con tales ditongos, tales
 retóricos zodiacos,
 que al oiros era fuerza
 lo creyera el mismo diablo.

Cal. Muerto estoy de risa.

Gar. Y yo
 estoy de furia rabiando!

Cal. En mas estimo, Garulla,
 el haberte á ti engañado, *riyendo.*
 que todos quantos embustes
 he dicho en mi vida.

Gar. Brabo,
 pues mas he sentido yo
 me haya usted á mi chasqueado
 conociendo yo á usted, que
 si usted hubiera burlado
 por los siglos de los siglos
 á todo el genero humano.

Cal. Qué tonto eres!

Gar. Por no serlo
 mas, yo me voy decontado,
 págueme ustè.

Cal. Tente hombre.

Gar. No hay remedio.

Cal. Pero:-

Gar. Vamos:
 venga el salario.

Cal. Garulla:-

*Sale Ines por la derecha con mantilla, y
 llama á parte á Calixto.*

Ines. A ustè le vengo vuscando.

Cal. A mi, muchacha?

Ines. Mi ama

desea mucho el hablaros,
 venga ustè conmigo, que
 en casa os está esperando
 y es muy cerca.

Cal. Bien está,
 guiáme pues, descubramos *ap.*
 que aventura es esta.

Gar. Digo:-

Ines. No quede ustè con cuidado.

*Lleváse Ines á Calixto por la derecha,
 y queda Garulla pateando.*

Gar. Voy al instante á meterme
 debajo de siete estados
 porque no me vean gentes:
 yo sabiendo que mi amo
 miente tanto, le he creído!
 pobre honor mio! ahora caigo
 en que puede un embustero
 engañar á un hombre honrado. *vase.*

*Descubrese la sala que sirvió antes:
 el teatro ha de estar obscurecido, y
 salen Leonor que se queda al lado de-
 recho, y Beatriz, que toma
 el izquierdo.*

Beat. Ya no tardará.

Leon. Te afirmo,
 Beatriz, que ya me ha pesado
 el haber dicho que venga.

Beat. Si, porque estarás rabiando
 de ver, que aunque te celebran
 de buena moza, he pillado
 yo al Capitan, y tu no.

Leon. Yo, y que poco: por lo tanto
 por no oiros, me pondré
 apartada en este lado. *se aparta.*

Beat. Si, porque sintieras ver
 que en este juego yo gano.

Leon. Como soy que tengo embidia *ap.*
 el Capitan me ha gustado:
 yo fuera dichosa, si
 á mi se hubiera inclinado.

*Vá saliendo por la derecha Ambro-
 sio, hablando baxo, y á su tiempo
 encuentra con Leonor.*

Amb. Pues el Tio de Leonor
 está fuera, y he encontrado
 la puerta solo entornada,
 de la calle, hasta aquí he entrado

por

por si puedo hablarla : pero como todo está cerrado, y á obscuras , voy temeroso por las paredes tentando.
Sale Ines por la izquierda con Calixto , á su tiempo le dexa y se entra , y él al verso preciso encuentra con Beatriz.

Ines. En esta sala os espera.
Cal. Sabe usted si voy entrando ahora en la Noruega?

Ines. Asi conviene. *vas.*

Cal. Fuera buen chasco si yo me hubiera metido donde me maten á palos.

Leon. Este es sin duda. *se encuentran.*

Amb. Esta es Leonor. *(cuentran.)*

Beat. Lo que habeis tardado! *se en-*

Cal. Si hasta ahora no me han traído.

Amb. Vengo á ver si con agrados correspondéis á mi afecto.

Leon. Ved que estais equivocado que yo no soy Beatriz.

Cal. Mi corazon traspasado Beatriz , está de tus ojos.

Beat. Quanto vá que habeis pensado que hablando estais con Leonor.

Amb. No puedo Leonor negaros que antes que os viera , á Beatriz hablé con algun agrado, pero despues que os miré solamente á vos os amo, y de mi fiel corazon; solo vos habeis triunfado.

Leon. De veras?

Amb. Mi corazon, lo confiesa asi prostrado.

Leon. Me alegre ! si Beatriz acaso lo está escuchando, qué rabia que tendrál

Amb. Oid.

Cal. Pues os habeis engañado, que á Leonor, yo no la quiero, antes la aborrezco tanto, que no me quiero casar con ella , y la he despreciado

por vos , pues solo con vos puedo ser afortunado.

Beat. Me alegre , de que por mi desprecie á Leonor ! si acaso lo escucha , qué trasudores la pobre estará pasando.

Amb. Atendedme.

Leon. Yo os afirmo, que si veo acreditado vuestro amor como decís, le pagaré con mi mano siendo vuestra esposa.

Amb. En eso mis venturas afianzo.

Leon. Pillé al Capitan : Beatriz se lleva muy buen petardo! *ap.*

Beat. Pero puede usted casarse conmigo?

Cal. No hay embarazo, si usted quiere.

Beat. Yo estoy pronta, y asi pedidme á mi hermano, Capitan.

Cal. Sin compañía, y por eso voy buscando la tuya. *ap.*

Beat. Pobre Leonor, que desairada has quedado. *ap.*

Amb. Eso es cierto?

Leon. Si , Señor, mi Tio tiene tratado con el Médico , me case con su hijo Calixto.

Amb. Ha falso amigo! *ap.*

Leon. Pero por vos le desprecio : id confiado, que seré vuestra.

Amb. Por vida:-

Beat. Pues bien , en eso quedamos.

Cal. A vuestro hermano hablaré.

Beat. Y ahora esfuerza ya ausentaros.

Cal. Harto lo siento.

Leon. Antes que venga mi Tio , y tengamos un pesar , idos.

Amb. Ved que Leonor , voy asegurado

que

que no seréis de Calixto.

Leon. Aun su nombre me dá enfado.

Amb. Pues á Dios.

v.as.

Leon. A Dios.

Beat. Ines.

Sale Ines por la izquierda, y agarra á Calixto por la mano, y se le lleva por donde le traxo, y las dos se sientan cada una á su extremo.

Ines. Señora, ya estoy al cabo: venga usted.

Cal. Vamos: si logro á Beatriz, feliz me llamo.

v.as.

Leon. Que tal que estará mi amiga: *ap.* en el cuerpo retozando me está la risa: su ultrage no ha podido ser mas claro.

Beat. Qué tal estará Leonor! apuesto que está rabiando de mirarse despreciada.

Sale Ines, llega á la ventana, la abre y se aclara el teatro: Leonor, y Beatriz se están quietas mirándose al soslayo cada una mostrando su alegría.

Ines. Entre el Sol, pues que ya estamos sin nubarrones.

Leon. No me habla: la pobre se habrá bolado: tenga paciencia: yo soy primero.

Beat. Se habrá quedado corrida, y no acierta á hablar.

Leon. y Beat. rien. Ah, ah, ah.

Ines. Es Italiano ese Duo, ó Español?

Beat. Cómo estás disimulando pobrecilla!

Leon. Aunque te ries, yo sé que estás renegando de tu fortuna: yo siento tus pesares y quebrantos, y que tienes harta causa para haberte sofocado.

Beat. Sofocado yo? no amiga, que muy gustosa me hallo.

Leon. Tal te dé Dios la salud.

Beat. Pues por qué he de haber quedado sentida?

Leon. De haber oido

que el Capitan me ha jurado que á mi me quiere, y que á tí si antes el te habia hablado, era porque no me habia visto á mi, que enamorado está de mi solamente, que tu nunca le has gustado, y finalmente, de que habrás oido bien claro que yo soy la preferida, y que á tí te ha despreciado. *con mov.*

Beat. No está malo el disimulo: muger, tienes alma acaso para fingir eso? á mi si, que dice que está amando: bien lo has oido: y que aunque pudiera haberse casado contigo, que por quererme á mi, no quiso aceptarlo; *se admira Leonor.*

y finalmente, has oido que hemos quedado en casarnos.

Leon. Ay Dios! qué monton de embustes, Beatriz, estás ensartando? con que lo que á mi me dixo, quieres ahora que creamos que te lo dixo á tí? tonta, si el Capitan solo ha hablado conmigo para decirme todo lo que has escuchado como quieres levantarle ese testimonio falso?

Beat. Ay Dios! con que habló contigo! ni en diez leguas se ha arrimado á tí.

Leon. Vaya, no alterquemos, echate por otro lado, por que amiga, el Capitan está por este embargado.

Beat. Y qué poco al Capitan conmigo verás casado.

Leon. Mientras yo Viva, Beatriz, cree que no has de lograrlo.

Beat. El ha de ser mio.

Leon. Mio

ha de ser.
Beat. Yo he de estorvarlo.
Leon. Eres tu poco sugeto.
Beat. Pues tu presumes acaso que vales mas que yo?
Leon. Si.
Beat. No me provoques:::-
Ines. Aspacio, que estando yo aquí, á mi ama usted no ha de alzar el gallo.
Beat. Pues tu conmigo te atreves. Inesilla?
Ines. Y en que plato hemos comido las dos para tratarme asi? aspacio: Inesilla! de esa suerte vaya á hablar á sus criados.
Beat. Desbergonzada:::-
Ines. Chitico, cachaza, y no alborotarnos, por que si me atufos:::-
Beat. Esto aguantas tú? *á Leonor.*
Leon. Yo no aguanto que hables mal á mi criada, Beatriz.
Beat. Pues si yo me enfado:::-
Ines. Y que hará usted?
Alteranse las tres como que quieren embestirse, y sale por la derecha Zarandaja, como enfadado con su hermana Beatriz, y ellas al verle se detienen.
Zar. Digo, digo, que Demonios de altercados son estos?
Ines. Por donde, ó como Señor sacristan ha entrado?
Zar. Por la puerta de la calle, que entornada la he encontrado solamente.
Leon. Ay qué descuido!
Zar. Pero aue todo sepamos, las tres reñiais?
Ines. Que poco: aquí estabamos jugando al tres en raya.
Zar. Con que

quando yo te ando vuscando para comer, pues ya es hora, y de hambre estoy que me caigo, te estás divirtiendo tú?
Leon. Si viera usted que buen rato ha tenido! *con sofama.*
Beat. Pues tu á fe que no le has tenido malo.
Zar. Beatriz, que ya me clareo: vamonos á casa.
Beat. Vamos.
Anda un poco Zarandaja, y por detrás de él á hurtadilla le dice Leonor, á Beatriz.
Leon. El Capitan será mio.
Beat. Mio ha de ser, lo ha jurado.
Zar. Qué es eso?
Ines. Nada, disputan las dos, que el juego han ganado.
Zar. Y quién le ha ganado?
Ines. El tiempo es quien lo dirá, y bien claro.
Zar. A Dios, Leonor. *vase y Beatriz.*
Leon. Id con Dios: vamos nosotras en tanto á atisvar si por la puerta anda el Capitan rondando.
Ines. A mi no se me escapára como yo le echára el gancho. *vans.*

ACTO SEGUNDO.

Calle corta: y salen el Doctor Alonso, y Garulla, por la derecha.
Alons. Donde está Calixto, hombre?
Gar. Yo no sé.
Alons. Le ando vuscando por todo el lugar, y no le encuentro: ves á vuscarlo, y dile que aquí le espero.
Gar. Voy allá.
Alons. Pero cuidado no me hagas aguardar mucho.
Gar. No aguardareis; de contado que vuelva con la respuesta estaré aquí. *vase por la izquierda.*
Alons. Habrá otro ganso mas sofamero! qué veo?

este si yo no me engaño
 el Tio Rodríguez es:
 voy á darle el trabucazo,
 de que mi hijo en Salamanca
 ya hace tiempo se ha casado:
 el es hombre de razon,
 y verá no soy culpado
 en el asunto: me alegro

*Sale el Tio Rodríguez en cuer po, con
 alforjas al hombro, y su garro-
 te en la mano.*

de encontrar á usted al paso
 para decirle:--

Rod. Hable usted.

Alons. Como mi hijo:--

Rod. Ha llegado?

está ya en Casa!

alegre.

Alons. Ya está.

Rod. Con que quando los casamos
 á la chica, y él?

Alons. De modo,

Tio Rodriguez, que el muchacho
 segun me ha dicho, pues yo
 de nada estaba avisado,
 se ha casa lo en Salamanca.

Rod. Casado! el picaronazo *irritado.*
 ha hecho infamia semejante!
 á mi dexarme burlado
 y á mi sobrina! ese perro
 hombre vil:--

Alons. Vaya usted espacio
 que es mi hijo.

Rod. Y si usted es su padre,
 como no le ha precisado
 á que cumpla, lo que usted
 conmigo tiene tratado?

Alons. Si se casó sin saberlo
 yo.

Rod. Quándo el perdulario
 imaginó merecer
 la dicha que ha despreciado!

Alons. Mi hijo merece mucho.

Rod. Merece muchos sopapos,
 y se los daré muy buenos
 como yo llegue á encontrarlo.

Alons. Se guardará usted muy bien,
 por que:--

Rod. Yo soy el culpado,

pues vine en que mi sobrina
 con el se casara, quando
 no la merece, por ser
 de ruin sangre.

Alons. Eso no aguanto:
 que es injuria conocida,
 y yo soy un hombre honrado
 de ciencia, y conciencia.

Rod. Soys
 un Médico adocenado,
 de los que fuera mejor
 no hubiera en el mundo tantos.

Alons. Usted un destripa rerrones
 es, que nos vende los granos
 á un precio tan excesivo
 que no podemos comprarlos.

Rod. yo soy util, que á los vivos
 les voy alimento dando.

Alons. Yo soy mas, que á los enfermos
 vuelvo á su primer estado.

Rod. Fuera verdad, si asi fuera,
 pero soys un mata sanos.

Alons. Cómo mata sanos? ese
 es un testimonio falso:
 hablen todos los difuntos
 que por mi están enterrados,
 á ver si alguno se queja
 de mi conducta.

Rod. Salgamos
 de quëstiones: á su hijo
 yo no le he necesitado
 para nada: á mi sobrina
 lo que sobran, y han sobrado,
 son hombres de bien, que quieran
 verse con ella casados:
 usted y su hijo, vayan
 con Dios, que á mi casa parto
 y los contratos al punto
 los voy á hacer mil pedazos,
 pero tenga usted sabido
 que si su hijo malvado
 se me presenta delante,
 he de hacer un atentado. *vas.*

Alons. El hombre con lo que ha dicho,
 por Dios que me ha sofocado!
 pero á bien que mi hijo está
 potentemente casado,
 y quando me vean, que

á mayor fortuna paso,
quando yo me ria de ellos,
ellos estarán rabiando.

Sale Gar. He venido pronto?

Alons. Si,
pero no le has encontrado?

Gar. No señor.

Alons. Mucho lo siento!

Gar. Ay señor, por este lado
se va acercando.

Alons. Me alegro.

Sale Cal. Pues Beatriz me ha asegurado:-

Alons. Calixto?

Cal. Votova:- Padre?

Alons. Hijo, ya de los contratos
de Leonor, hemos salido,
con que yo he premeditado,
que una vez que tu muger
no puede venir á darnos
el gusto de conocerla,
á causa de su embarazo;
que sin remedio ninguno
los dos mañana partamos
á Salamanca, que verla *alterase Cal.*
quiero yo, y darla un abrazo,
y que vea que la quiero
como á hija.

Gar. Fuerte portazo! *ap. alegre.*
pues aunque es tan ambustero,
no ha de encontrar á la mano
salida para este aprieto:
me alegro! *Calixto se sus pende.*

Alons. Qué estás pensando?
vamos pues á prevenirnos.

Cal. Padre mio, vuestro amparo
con exclamacion.
necesito en este lance.

Alons. Hombre, te ha dado algun flato?
dimelo te ordenaré
seis lavativas. *alterado.*

Cal. No hallo
consuelo á mi mal.

Gar. Sin duda
que le ha causado entripado
el viage.

Alons. Qué tienes hijo?

Cal. La mayor pena, y quebranto
que puede padecer hombre.

Alons. Qué es Calixto?

Cal. Que he enviudado,
Señor, desgraciadamente.

Gar. Yo estoy todo turulado, *ap.*
de oírle.

Alons. Cómo hijo mio?

Cal. De recibir ahora acabo
una carta en que me dicen
(cómo no me despedazo
del dolor!)

Alons. Templete hijo.

Gar. Que diablos habrá fraguado *ap.*
este hombre!

Cal. Que mi muger
despues de haber merendado
un poco de salchichon,
á un balcon, que cae á un patio
que en medio tiene una fuente
muy hermosa de alabastro,
con una Estatua de Apolo
como la que hay en el Prado
de Madrid, á este balcon
para divertirse un rato,
se asomó la desgraciada;
y apenas se hubo asomado
la infeliz, quando el balcon
sin saber como ni quando
se desplomó prontamente,
cayendo precipitados
mi esposa, el balcon, y el feto
que estaba depositado
en sus entrañas, y en la
cabeza de Apolo, dando
la cabeza de mi esposa
los sesos, Señor, saltaron
de tal modo, que costó
mucho trabaxo el buscarlos:
el padre:- pero no puedo
proseguir, que tengo un lazo
en la garganta, ay Señor,
se abraza del padre.
que nació muy desgraciado!

Alons. No lo soy yo poco! pero
dí Calixto, has heredado
algo de tu esposa?

Cal. Nada,
pues como no se ha logrado,
Señor, que saliese á luz

la criatura , ha tirado
del dote , otra vez el padre.
Alons. Con que tu y yo nos quedamos
in puribus.

Cal. Si , Señor,
y así consuelo no hallo:
infeliz de mí!

Alons. Infeliz
de mí.

Gar. Infelices ambos, *ap.*
el hijo por embustero,
y el padre por mentecato!

Alons. Dame la carta , veré
hijo , como te embiaron
la noticia.

Gar. Aquí le pillá. *alegrandose.*

Cal. No os la puedo dar , que quando
ley la fatal desgracia,
del furor arrebatado
dos mil pedazos la hice,
y aun no sé si los pedazos
los tiré , ó me los comí.

Gar. Que tragadero tan ancho *ap.*
tendrá el padre si lo cuela.

Alons. Ni lo dudo , ni lo extraño:
si hubiera hechado en el fuego
como lo habia pensado
á Hipocrates y Galeno,
quedaba bien abiado!

Cal. Qué haré , padre , en tal desdicha?

Alons. Lo mejor será volvamos
á que con Leonor te cases.

Gar. Esta es otra. *ap.*

Cal. Aquesto es malo. *ap.*

Alons. Porque aunque su Tio y yo ,
sobre ello hemos regañado
será fácil componerlo,
como que estaba tratado
antes ya.

Cal. No padre mio:
con Leonor:::-

Alons. Si.

Cal. Ni pensarlo.

Alons. Calla simple , te hallarás
muy bien con ella casado,
y olvidarás los disgustos
presentes.

Cal. En ese caso

si me quereis:::-

Alons. Eso dudas?

Cal. Casadme:::-

Alons. Eso de contado.

Cal. Con Beatriz , padre querido.

Alons. Con Beatriz ? estás soñando?

Cal. No Señor.

Alons. Pues no es Leonor
mejor moza?

Cal. Padre amado
no importa : sabed que es
Beatriz ; un vivo traslado
de Doña Lugarda.

Alons. Y quien
es para que lo sepamos,
Doña Lugarda?

Cal. Mi esposa
difunta.

Alons. Qué estás hablando?
si digisteis se llamaba
Doña Lucrecia.

Gar. Zapato! *ap.*
que el viejo tiene memoria,
y en la trampa le ha pillado.

Cal. Es que por parte de abuelo
desciende de los Romanos,
y por esa causa el nombre
de Lucrecia la aplicaron:
pero por parte de madre
trae su origen noble , y claro
de la Cantabria , y por eso
Lugarda tambien llamaron
pero Lugarda , y Lucrecia,
aunque son dos nombres varios
unidos en un sugeto
estaban , y sin reparo.

Lucrecia , y Lugarda á un tiempo
todos , Señor , la llamaron
lo Lugarda por lo hembra,
lo Lucrecia , por lo macho.

Alons. Ya , ya.

Gar. Mayor embrollon *ap.*
no será posible hallarlo!

Alons. Pero hombre:::-

Cal. Con Beatriz,
padre , seré afortunado.

Alons. Su hermano el sacristan , es
mi amigo , por mi ha ganado

mucho dinero , en entierros
de infinitos que he curado,
y discurre no tendrá
dificultad en el caso,
voy á ver si está en la Iglesia,
hijo mio , en estos tragos

consolandole.

es menester la prudencia:
procura tu consolarlo.

Gar. Si, Señor, yo haré que olvide
la pena dentro de un rato.

Alons. Eso quiero yo: ya todas
mis esperanzas fallaron. *vas.*

Cal. Escapé famosamente!

Gar. Señor, tiene usted algun saco
de merfitras en el pecho,
para ir las desembuchando
á cada paso?

Sale Ambrosio con capa , y espada.

Amb. Calixto?

Cal. Amigo Ambrosio!
quiere abrazarle y le detiene Am-
broso.

Amb. Despacio,
que yo no quiero que sea
mi amigo , un hombre tan falso.

Cal. Qué dices!

Amb. Vente conmigo,
y hablaremos en el campo.

Cal. Es desafío?

Amb. Si , pues
habiendote confiado
que yo queria á Leonor,
tu con cauteloso trato
te casas con ella.

Cal. Hombre,
mi padre habia tratado
esa boda , pero yo,
no quiero por ningun caso
casarme con ella , pues
de Beatriz , enamorado
estoy.

Amb. Calixto , qué dices?

Cal. Lo que escuchas , y ahora acabo
de hablar á mi padre , á fin
que vaya sin dilatarlo
á pedir á Beatriz,
y por que quede anulado

el trato que con Leonor
antes se habia formado,
le he fingido un grande embuste.

Amb. Y si es otro embuste quanto
me dices para engañarme
á mi!

Gar. Id asegurado
que es verdad: y quando yo
lo digo , á puño cerrado
lo podeis creer , que no siempre
soy fiador de mi amo,
porque le conozco.

Amb. Hombre::-

Cal. Anda , y vive asegurado.

Amb. No quieres á Leonor?

Cal. No,
antes la aborrezco tanto
como tu verás.

Amb. Calixto::-

Cal. Ambrosio , dame la mano,
y Dios te haga con Leonor,
dichoso por muchos años.

Amb. Mira , que de tu palabra
me fio.

Cal. Ya te la he dado,
y muy pronto nos verás
á Beatriz , y á mi casados.

Amb. Pues de esa suerte , Calixto,
los dos amigos quedamos,
á Dios. *vas.*

Cal. A Dios.

Gar. Que se quiera
ver usted en embrollos tantos
por su lengual!

Cal. Todas son
chilindrinas.

Sale el Doctor Alonso.

Alons. No le he hallado
en la Iglesia , y á su casa
Calixto , voy á buscarlo.

Cal. No lo dilateis , que en eso
solo encontraré descanso. *triste.*

Alons. Voy pues::- pero el viene aquí:
puesto que le pido al paso
aquí le hablaré , tu hijo,
no te apartes de mi lado.

*Salen por la izquierda Zarandija,
y Beatriz con la mantilla blanca*
de

*de Leonor, doblada en la mano,
y ella en cuerpo*

Zar. Pues no has estado allá hoy.

Beat. Sí no la había cortado
todavía.

Alons. Zarandaja.

Zar. Señor Doctor?

Beat. Qué he mirado!
aquí el Capitan!

Alons. Ya sabes
hombre, que hemos profesado
buena amistad.

Zar. Sacristanes
y Médicos, no es extraño,
pues nosotros por ustedes
ganamos bastantes quartos,
y los errores de ustedes
nosotros los sepultamos.

Alons. Pues Zarandaja, mi hijo
que es este que estás mirando:--

Beat. El Capitan es su hijo! *ap.*
me alegre!

Alons. Está apasionado *contento.*
de tu hermana Beatriz, *muestra Beat.*
y si no tienes reparo,
pueden casarse los dos.

Zar. Qué es reparo? ni soñarlo:
antes debo celebrar
un pensamiento tan alto,
pues Médico, y sacristan
una vez emparentados,
qué hazañas no haremos!

Alons. Pues
quanto antes lo dispongamos.

Zar. Por mí al punto: solo falta
que ella que lo está escuchando
responda: dí Beatriz:--

Cal. Qué es esto? yo estoy pasmado!
mira á Garulla, y este hace cortesias.
esta es Beatriz, por vida:--

Zar. Encuentras algun reparo
en casarte con Calixto?

Beat. Zarandaja:--

Zar. Claro, claro
dí si quieres.

Beat. Yo sí.

Zar. Bien.

Cal. Padre:--

ap. á su padre.

Alons. Qué quieres muchacho

Cal. Es esta Beatriz?

Alons. Pues hombre,
estás de ella enamorado
y no la conoces!

Beat. Y hoy
el Señor, me ha asegurado
seria mi esposo.

Cal. Yo?

Beat. Ya no hay para que negarlo:
en la casa de Leonor.

Cal. Ay de mi! que yo le errado,
de medio á medio! este infame:--
por Garulla que le hace cortesias.
tiene la culpa.

Zar. Entretanto
vamos el Doctor, y yo
á buscar al Escrivano,
para que los tratos, queden
aquesta noche firmados:--

Cal. Padre:--

Alons. Te casarás pronto.

Cal. Es que:--

Alons. No seas pelmazo.

Zar. Vuelvete á casa, que yo
la mantilla con recado
tuyo, llevaré á Leonor.

Beat. Pues toma.

Zar. Mas como, ó quando
te dió esta mantilla?

Beat. Hoy
viniendo juntas, entrando
ella en casa de su prima,
la dixe me habia gustado
su mantilla blanca, que
de Madrid la han enviado,
y para que yo cortase
otra, al punto me la ha dado,
y ella se puso la mia,
pues ambas por no quedarnos
en cuerpo, á la misma puerta
las mantillas nos trocamos.

Cal. Maldito sea tal trueque. *ap.*
que mi desgracia ha causado!

Gar. Quanto vá que al trapalón *ap.*
el trueco se la ha pegado:
mucho me riyera.

Zar. Bien:

da-

dame treinta y dos abrazos
y medio cuñado mio. *le abraza.*

Cal. Qué esto me suceda? *ap.*

Zar. Salto
y brinco de regocijo:
grande fortuna he logrado, *ap.*

pues ya salí de la maula.
Gar. el Zarandaja ha jugado
el juicio á la taba.

Cal. Padre:--
Alons. Calla , Zarandaja , vamos.

Cal. Mire usted:--
Alons. Qué he de mirar?

Cal. Qué con Beatriz no me caso
Alons. Con eso sales ahora?

quieres que te mate á palos
tronera?

Cal. Si no la quiero.
Alon. Bribon , ya me has apurado

la paciencia ! vive Dios:--
quiere darle , y Beatriz se interpone.

Beat. Qué hace usted?
Alons. Me ha sofocado

este pícaro !
Zar. Os dará

prisa , por verse casado:
cuñado mio , muy pronto
lo estarás.

Gar. Gran fiesta aguardo *ap.*
con esta boda , pues veo
á el embustero engañado *riyendose*

Zar. Vamos pronto. *á Alons.*

Beat. Y á Leonor,
hermano mio te encargo
la convides que á ver venga
que los dichos nos tomamos
el señor y yo : asi quiero *ap.*
que vea , que yo he triunfado
y que ella rabie.

Zar. Muy bien:
vete á casa.

Beat. A Dios. *vase por la izq.*

Zar. Y vamos
señor Doctor mi consuegro, *recha.*

á buscar al Escrivano. *vase por le de-*

Alons. Yo te aseguro:-- *vase por dra.*
Quédase Calixto suspenso : Garulla á
la punta del tablado se rie , procurando

no lo vea Calixto , y éste á su tiempo
enviste á Garulla , agarrándole del
pescuezo , y él hace esfuerzos
por escaparse.

Gar. Ahora es ella:
de risa estoy que me caigo: *riyendo.*
me alegro que al embrollon
le suceda aqueste chasco.

Cal. Pícaro canalla:-- *le enviste.*

Gar. Ay Dios,
que este hombre se ha espiritado !
no hay por caridad , señores,
quien venga aqui á conjurarlo ?

Cal. Has de morir.

Gar. Yo por qué ?

Cal. Tú , mi desgracia has causado !

Gar. No lo crea usted.

Cal. Infame,
pues dí , no me has informado
que á la que yo te mandé
que siguieras á lo largo
se llamaba Beatriz ?

Gar. Es verdad.

Cal. Pues tu malvado
tienes la culpa. *acercándosele.*

Gar. Señor:--
(hablemos algo apartados,)
usted me mandó siguiera,
esto no podeis negarlo,
la de la mantilla blanca,
pues diga usted , qué criado
ha errado jamas haciendo
lo que le manda su amo !
Beatriz la llevaba , y esto
dixe á usted.

Cal. Y no has escuchado
pícaro , que las mantillas
las dos habian trocado?

Gar. Pues malditas sean ellas
si el diablo las ha tentado
que trocasen las mantillas
he de venir yo á pagarlo ?
si usted que en aqueste asunto
es el mas interesado,
no lo advirtió , porque á mi
me viene usted haciendo cargo ?

Cal. Por este truco maldito *pateando.*
á Leonor he despreciado

quando por ella me muero!
que estando hecho ya el contrato
para casarla conmigo
haya yo solicitado
que se anulase!

Gar. Paciencia.

Cal. Como he de tenerla, quando
pienso, que con Beatriz
he de mirarme casado.

Gar. Bien sabrá usted, sí, no hay duda,
finjir que ha resucitado
Doña Lucrecia, y que todos
lo crean, y asi embrollarlos
de tal manera, que en todo
haga usted su gusto al cabo.

Cal. Garulla, para aburrirme
solo me falta que:-

Sale por la derecha Pasqual mostrando su enfado.

Pasq. Al cabo
te encontré, traidor amigo.

Gar. Toma, lo que vá enredando
el diablo cojuelo!

Cal. Como:-

Pasq. Te he de sacar á pedazos
el corazon.

Gar. No pudiera
usted entero sacarlo?
en haciendo el agujero
grande, hemos despachado.

Pasq. Picaro:-

Coge un piedra, y le amenaza con ella.

Gar. Aspacio, que aunque
yo callo piedra apaño.

Cal. Pero que motivo tienes,
Pasqual, para aquesse enfado?

Pasq. De que quiero á Beatriz
no estais, Calixto, enterado?

Cal. Si.

Pasq. Pues cómo tu con ella
quieres casarte?

Cal. Es engaño.

Pasq. Si su hermano me lo ha dicho.

Cal. Pues hombre no se ha explicado:
mi padre, es quien la ha pedido,
pero yo Pasqual, no he hablado
una palabra: á Leonor
es á quien yo quiero, y tanto,

que al ver que mi padre quiere
case con Beatriz, me hallo
de la pena, y del disgusto
confuso y desesperado.

Pasq. Qué dices Calixto?

Gar. Yo

salgo fiador de mi amo,
y sola otra vez, y esta
en abono suyo he hablado.

Pasq. Pues Leonor es mi parienta.

Cal. Qué dices?

Pasq. Que primo hermano
es su tio de mi madre.

Cal. Pues hombre de ti me valgo,
en esta ocasion: un trueque
de una mantilla ha causado:-
si supieras:-

Pasq. Ven conmigo.

Cal. A donde?

Pasq. A donde de espacio
me lo cuentes todo, pues
he de tomar á mi cargo
componer el caso.

Cal. Mira

que á ti te importa el lograrlo,
porque si no con Beatriz
me casan.

Pasq. Pues no perdamos
el tiempo.

Cal. Vamos, y el Cielo (*derecha.*
quiera que lo consigamos. *vase por la*

Gar. Yo á la casa de la novia
me voy que será buen rato
si no es que á todos nos vuelve (*la izq.*
locos, con embrollos tantos *vase por*
Sala de Beatriz, y salen ésta, el Doc-
tor Alonso, Zarandaja, y Escribano:
habrá mesa con escribania.

Zar. Sillas, mesa, escribania,
papel:- ya lo he preparado
todo, yo tengo de gozo
el sentido trabucado: *andando de un*
Beatriz:: señor Doctor:- (*lado á otro.*

Beat. Sosiegate.

Zar. Que seamos
parientes ambas familias
deso por muchos años.

Alons. Me alegrara que te diera

un tabardillo pintado:-

Zar. Qué demonios dice usted?

Alons. Porque vieras el cuidado con que te curaba, en pruebas de lo que te quiero.

Zar. Tanto el diablo quiso á sus hijos que los ojos:-

Escrib. Qué aguardamos, señores?

Zar. Si no ha venido el novio.

Alons. Estoy recelando con lo que me dixo:-

Beat. A dónde estará?

Alons. Yo estoy pensando, *confuso.* que previniendo:-

Sale Gar. Hago falta? ya estoy aquí.

Alon. Hombre, tu amo, donde está?

Gar. Qué, no ha venido?

Alon. No.

Gar. Lo estraño, porque ha rato:-

Alons. Qué, dilo.

Gar. Que no le he visto.

Alons. Mal-hayas tu.

Beat. Has convidado á Leonor?

Zar. Mucho, y sin falta vendrá.

Beat. Por fin he logrado que ella rabie, quando vea que al Capitan yo he pillado. *ap.*

Salen por la derecha Leonor, el tio Rodriguez, Pasqual y Calixto.

Leon. Beatriz, acá estamos todos.

Alons. Calixto como has tardado tanto?

Leon. Pues no crea usted que el tiempo ha desperdiciado. *con sofisma.*

Beat. Me alegro que hayas venido á

Leon. Luego lo veremos. *(Leonor.)*

Zar. Vamos, y aprovechemos el tiempo pues todos juntos estamos.

Alons. Porque pueda testimonio dar el Señor Escribano, y pasemos á las otras formalidades del acto; dense las manos los novios.

Beatriz alarga la mano, para darse-la á Calixto, pero llega Leonor prontamente y la agarra, quedándose Beatriz como innovil, Zar andaja aturdi-do, y el Doctor Alonso confuso.

Rod. Pues que ya se las han dado estienda usted el testimonio, y en lo demas prosigamos.

Beat. Alons. y Zar. Qué es esto?

Leon. Que yo á mi esposo la mano de esposa he dado.

Cal. Y que tambien yo á Leonor de esposo le doy la mano.

Pasq. Siendo yo testigo.

Gar. Y yo,

que tambien soy abonado.

Alon. Cómo esto haces hijo aleve?

Rod. En virtud de este contrato que firmado de usted tengo, *saca un. papel.* y que en mi poder le guardo

Zar. Con que me ha engañado usted. *á Al*

Alons. Con que tu me has engañado. *á*

Beat. Con que todos cinco á mi *Cal.* me engañaron!

Alons. El contrato es nulo, que mi hijo en Salamanca se ha casado.

Escrib. Y ahora se casa? pues voy en la carcel á encajarlo.

Alons. Oiga usted que se casó,

pero despues ha enviudado.

Escrib. Pues si ya enviudó, en su fuerza queda el primero contrato:

Beat. Hermano, esto es picardia.

Zar. Voy á tocar á nublado

por espantar la tormenta que nos está amenazando.

Beat. Conmigo se ha de casar el Capitan. *rie Leon.*

Alons. Qué he escuchado! qué Capitan Beatriz? *admirado.*

Beat. su hijo de usted.

Alons. Qué apostamos

que

que en Zaragoza me ven
en una xaula encerrado!
canalla qué esto? *conefado á Cal.*

Cal. Es
que fué uno de los pactos
quando casé en Salamanca
(coma ya á usted le he contado)
que me facilitarían
porque mas condecorado
de Doña Lucrecia esposo
me viesen todos, el grado
y sueldo de Capitan,
y yo con ello contando
ya por seguro, que era
Capitan he publicado:
Mas como Doña Lucrecia
murió ya, todo se ha agnado
y sin ser Capitan vivo
soy Capitan reformado:
con que ya sin uniforme
en sotana me he quedado.

Gar. Baxando desde Sirgento
yo, á ser un pobre criado.

Beat. Con que no sois Capitan?

Leon. Beatriz, te llevaste chasco,
es Calixto el estudiante
con el que habian tratado
casarme á mi: tu querias
que te llamaran, es claro,
la señora Capitana,
pero amiga te has quedado
como el gallo de Moron
sin pluma y cacareando:
mas todo tiene remedio,
que supuesto que me caso
yo con Calixto, te cedo
de mi voluntad y grado
al Capitan, casate
con él, pues enamorado

de tu hermosura está, y logras
lo que tanto has deseado.

Beat. No soy yo tan vanidosa.

Pasq. Pues ahora puedes mostrarlo,
supuesto sabes te quiero
y me parece no valgo
menos que Calixto.

Beat. No,

Pasqual, y para mostrarlo
esta es mi mano.

Pasq. Y la mia
esta que te doy postrado.

Gar. Vaya que estos estudiantes
parece no han estudiado
si no es en el arte amandi,
ahora señor preguntaros *ap. á Cal.*
quiero, que haremos de Ambrosio.

Cal. Yo hallaré de sosegarlo
el modo.

Gar. Mas no mintiendo.

Cal. No Garulla, que ya caigo
que es un vicio, que á qualquiera
hombre, le dexa infamado.

Gar. Gracias á Dios, que habla usted
ya de la razon guiado.

Alons. Pues que felizmente todo
se mira ya terminado,
al Cielo le demos gracias.

Zar. Y en dandolas, pues estamos
todos juntos á brindar
porque vivan muchos años
en paz y gracia de Dios
los novios hasta enterrarlos.

Gar. Entre el Médico y usted
pronto pueden despacharlo s.

Leon. Y á la sabia Providencia
humildemente postrados,
rindamos nuestros afectos.

Todos. Sus bondades confesando.